

Vigo

6 agosto
1958

Sr. D. Luis Seoane
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Supongo en tu poder tres o cuatro cartas mías. Hoy te escribo de nuevo para acompañarte un poema de Bouza, leído en el cementerio de Orense en el momento de dar tierra al cadáver de Cuevillas, por si quieres publicarlo en la revista.

Las obras de Cabanillas no podrán publicarse aquí, como yo presumía, y anuncié oportunamente. Lo peor es que el poeta cualquier día desaparece, y no verá su obra impresa, si es que no se apresura ahí la edición. Mañana escribiré al Centro Gallego comunicando esto mismo, de manera que tú no te des por enterado hasta que yo envíe oficialmente la noticia.

Hoy pronunciará una conferencia en el Círculo Mercantil de Vigo, Blanco Amor, con motivo de un homenaje que aquella sociedad dedicará al emigrante gallego. Lo presentará Valentín, que fué quien propició la organización del homenaje.

¿Salió ya la revista de junio-julio? En caso afirmativo, te agradecería que me la enviases por avión.

Y nada más de momento. En espera de tus noticias, y con cariñosos saludos de Evelina y míos para Maruja, te envía el cordial abrazo de siempre



FALLECIMIENTO DE CUEVILLAS

El día 30 de julio falleció en Orense, el gran prehistoriador gallego Florentino L. Cuevillas. Todo el mundo sabe que Cuevillas fué el sistematizador de la prehistoria en nuestro país, cuyas líneas fundamentales dejó trazadas, sin que hasta ahora hayan sido sujetas a revisión. "Y lo hizo, no sólo manejando una extensa bibliografía que llegaba a lo más reciente, sino trabajando directamente en el campo, emprendiendo y dirigiendo excavaciones, cuyos resultados le permitieron trazar de un modo general la fisonomía de la vida de Galicia en la Edad de Hierro, y esbozar la de tiempos anteriores; iniciando y llevando adelante, con ayuda de equipos escogidos, la catalogación de los Castros; publicando notables monografías sobre las joyas y las armas de aquellas épocas; rastreando en las creencias y costumbres populares, las huellas de las religiones y los ritos primitivos; desmenuzando las fuentes griegas y latinas para extraer noticias sobre nuestras antigüedades." Todo esto le había granjeado un gran prestigio en la península y fuera de la península, y hacía que su colaboración fuese solicitada en las mejores publicaciones de la especialidad.

Cuevillas era también un magnífico escritor, de limpio y sugestivo estilo. Y, sobre todo, era un hombre cuya rectitud de conducta tuvo siempre un valor parenético. Era un hombre sin vacilaciones, de una voluntad tan fuerte como su entendimiento, afirmativo en su doctrina de fidelidad a Galicia y a sus gentes, sólido en sus puntos de vista, tolerante con todos y exigente consigo mismo.

Por eso Galicia entera se ha sentido conmovida por la muerte de Florentino L. Cuevillas. Y todo Orense y la intelectualidad gallega estuvieron genuina y ampliamente representados en las honras fúnebres del insigne hombre de ciencia y gran figura humana.

En el momento de darse sepultura a los restos de Cuevillas, su discípulo en los estudios prehistóricos Fermín Bouza-Brey, leyó en medio de un profundo silencio el poema que reproducimos. La multitud que asistía al acto, en la mañana soleada del estío orensano, se sintió conmovida por una gran emoción.